



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires

RESUELVE

Realizar un homenaje en conmemoración de un nuevo aniversario del fallecimiento de Mahatma Gandhi, ocurrido el 30 de enero de 1948.

LILIANA E. DENOT
DIPUTADA
H. Cámara de Diputados
Pcia de Bs. As.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



FUNDAMENTOS

Mohandas Karamchand Gandhi nació el 2 de octubre de 1869 en Porbandar, una localidad costera del estado de Kathiawar (actualmente Guyarat, India). Su familia era comerciante. Él le adjudicaba a su madre, Putlibai, haberle enseñado desde temprana edad a no hacerle daño a ningún ser viviente, a ayunar para purificarse y a ser tolerante con otros pensamientos religiosos.

Estudió Derecho en la londinense University College. Tras graduarse, regresó a su India natal. Sin embargo, no ejerció la abogacía con éxito.

En 1893 aceptó trabajar por un año en Sudáfrica. Allí tomó contacto con unos 150.000 indios que residían ahí, y luchó contra las leyes que los discriminaban en razón a su nacionalidad. Fomentó la resistencia pasiva y la desobediencia civil.

Meses más tarde, viajando a Pretoria, lo bajaron de un tren cuando se negó a pasarse de la primera clase a la tercera, que se destinaba a gente negra (Pietermaritzburg). En otra oportunidad, fue golpeado por el conductor de una diligencia porque no quiso ceder su asiento a un pasajero de piel blanca. También se le negó alojamiento en varios hoteles, debido a su raza. Participó – infructuosamente- para evitar la sanción de una ley que le negaba el voto a los indios, en Natal.

En 1894 fundó el Partido Indio del Congreso de Natal. Utilizó esta organización para denunciar las violaciones a los DDHH de los indios en Sudáfrica.

Gandhi regresó a la India pero al poco tiempo volvió con su esposa e hijos a Sudáfrica (1897).

En 1906 utilizó por primera vez la plataforma llamada Satyagraha (“apego o devoción a la verdad”) como modo de protesta no violenta. Ello ocurrió en el marco de una protesta masiva en Johannesburgo contra una ley que obligaba a todos los indios a “registrarse”.

Mahatma convocó a todos los indios a que desafiaran abiertamente, pero sin violencia, la norma vigente: les pidió que se sometieran al castigo que el



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



gobierno les quisiera imponer. Durante siete años miles de indios fueron encarcelados, azotados e incluso fusilados. Finalmente, el general sudafricano Jan Christian Smuts se vio obligado a negociar una solución con Gandhi.

En 1915 Gandhi regresó a la India. Trató, en un principio, de publicar un periódico y de ejercer la abogacía, pero Gopal Krisna Gokhale lo convenció de meterse de lleno en la política. Es así que Mahatma y su esposa (Kasturbá) recorrieron todo el país.

Desde 1918 participó activamente del movimiento nacionalista indio, y allí instauró métodos de lucha social novedosos para su tiempo: como ser, la huelga de hambre y todo aquello vinculado a la Áhimsa (no violencia) como resistencia frente al dominio británico. Promovió la desobediencia civil y el retorno a las viejas tradiciones hinduistas. Participó de la Marcha de la Sal (1930), que se alzó contra los impuestos que a este producto le cobraba el Imperio invasor.

Fue privado de su libertad en varias ocasiones.

En 1931 participó de la Conferencia de Londres, donde reclamó por la independencia de su país.

Tras lograr la independencia de la India, quiso integrar a las castas más bajas (shudras o esclavos, parias o intocables y los mlechas o bárbaros), y desarrollar las zonas rurales más pobres.

Durante la Segunda Guerra Mundial se manifestó en pos que la India se mantuviera neutral. Decía que su país no podía librar de forma coherente una lucha para la libertad y la democracia si esos derechos le eran negados a ellos mismos por el Imperio Británico. En 1942, su postura fue cuestionada por el congreso del partido en la medida en que se interpretaba como un apoyo inmoral al nazismo. Para agosto de ese año, Gandhi fue encarcelado por los ocupadores, y así se estuvo durante dos años en el palacio de Aga Khan en Pune.

Tras 21 días de ayuno, su mujer -Kasturbá- finalmente falleció. Su partida, junto a la de su secretaria Mahadev Desai, que murió de un ataque al corazón, fueron dos golpes muy duros para Gandhi.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

Pese a la férrea oposición de Mahatma, el plan de división de la India (discutido entre 1946 y 1947) logró la aprobación del Congreso. Los legisladores advirtieron que la solución evitaría una guerra civil de carácter religiosa (hinduistas vs. musulmanes). Así se segregó el territorio que hoy forma parte de Pakistán y Bangladesh.

En Birla Bhavan, Nueva Delhi, el 30 de enero de 1948 fue asesinado por Nathuram Godse, un fanático integracionista, supuestamente vinculado a la ultraderecha de la India, y sus cenizas arrojadas al Río Ganges.

Fue un pionero en clave de DDHH para los desposeídos. Repetía que el capital no podía ser considerado más importante que el trabajo, ni a la inversa, sino que más bien debía buscarse un sano equilibrio entre ambos factores. De por sí, rechazaba cualquier maltrato animal y fue un militante del vegetarianismo.

Recibió de Rabindranath Tagore el nombre honorífico de Mahatma (Alma grande). En su país de origen también se lo conoce como Bapu, es decir, padre, en el idioma gujaratí.

Más allá de algunos aspectos de su vida personal, que resultan controversiales, lo cierto es que el legado público de Gandhi iluminó a muchos otros, entre los que cabe mencionar al activista por los DDHH de las clases oprimidas, Martin Luther King.

De hecho, Mahatma estuvo nominado cinco veces al Premio Nobel de la Paz, entre 1937/9 y 1947/8. La falta de concreción fue motivo de arduas disgresiones, pero tras su fallecimiento se reconsideraron las objeciones. Por citar solo un ejemplo, cuando recibió el premio a la Paz el Dalai Lama —eso ocurrió en 1989— el Comité noruego manifestó que ese premio en parte rendía tributo a la memoria de Mahatma Gandhi.

Por nuestra parte, su culto a la “no-violencia” se hace carne en épocas donde la paz mundial se ha vuelto a poner en crisis. Eso impacta además a nivel interno, pues la Historia Argentina nos demuestra cómo se ha sembrado el caldo de la intolerancia política (además, de las fundadas en razones religiosas, de nacionalidad, estatus social, etc.), en lugar de fomentar los verdaderos valores en los que se cimienta una Democracia madura.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



Vayan las lecciones de Gandhi para que de una buena vez por todas, sellemos todas esas grietas y comencemos a mirar hacia delante, avizorando así un futuro de paz, prosperidad, trabajo y dignidad. Como decía Raúl Alfonsín: nuestro objetivo es lograr nada menos que "Cien Años de Democracia".

Por los motivos expuestos solicitamos a los señores Legisladores la aprobación del presente proyecto.

LILIANA E. DENOT
DIPUTADA
H. Cámara de Diputados
Pcia de Bs. As.